

Alicante, 27 de febrero de 2007

A las Parroquias de los Arciprestazgos I y II de la ciudad de Alicante

Queridos Sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles seglares:

Os anuncio, con gozo en el Señor y con alegría a compartir con vosotros, mi deseo de visitaros pastoralmente en las próximas semanas.

El Obispo don Victorio, mi antecesor, ya hizo este recorrido por distintos Arciprestazgos de la ciudad. Me corresponde a mí continuar ahora la tarea de llegar a los vuestros, que han tenido que esperar este encuentro.

La Visita pastoral

Se trata de una visita singular, no como cualquier otra. Tiene ésta, la llamada **Visita pastoral**, una connotación especial. El Obispo nunca visita una parroquia como persona extraña a la misma, sino como alguien de casa. Las relaciones de los distintos sacerdotes y de los fieles con el Obispo y de éstos con ellos han de ser siempre respetuosas, pero inspiradas en la confianza y el afecto que corresponden a hermanos que forman y constituyen la misma familia eclesial. Al encontrarme con las diversas parroquias y comunidades religiosas, quiero conocer de la mejor manera posible las condiciones de vida y de trabajo de los propios sacerdotes, de las comunidades religiosas y de los seglares. Pretendo compartir fraternalmente las manifestaciones de vuestra fe; rezaremos juntos y celebraremos un día la Eucaristía.

Me gustará conocer también los esfuerzos que hacéis para evangelizar a los niños, jóvenes, adultos y ancianos. Quisiera que mi visita aporte consuelo a los enfermos y cercanía a los que padecen soledad. Entiendo la Visita pastoral como momento privilegiado para compartir esfuerzos, animar mutuamente a la fidelidad y enriquecernos todos los hermanos con la energía espiritual del ministerio apostólico. Para que todo esto pueda ser realidad, hemos de preparar cuidadosamente dicha Visita. Ya desde ahora os saludo fraternalmente y me pongo a vuestra disposición para vivir juntos las alegrías, las dificultades y las exigencias de la fe en Jesucristo, nuestro Redentor.

Así pues, recibid de buen grado, según calendario y el programa que conocéis, a los colaboradores inmediatos de la Curia, que acudirán a vuestras parroquias en distintos días de la semana destinada a veros. Y recibidme también a mí como enviado de Dios. Unos y otros os visitamos como hermanos y como amigos.

Un abrazo muy fuerte,



+ Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante